

Escucha, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respóndeme; clamo en mi oración, y me conmuevo, a causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío; porque sobre mí echaron iniquidad, y con furor me persiguen. Mi corazón está dolorido dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto. Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. Ciertamente huiría lejos; moraría en el desierto. Selah



Me apresuraría a escapar del viento borrascoso, de la tempestad. Destruíelos, oh Señor; confunde la lengua de ellos; porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. Día y noche la rodean sobre sus muros, e iniquidad y trabajo hay en medio de ella. Maldad hay en medio de ella, y el fraude y el engaño no se apartan de sus plazas.

Salmo 55

Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado;
ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él;
Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar;
que juntos comunicábamos dulcemente los secretos,
y andábamos en amistad en la casa de Dios.

Que la muerte les sorprenda; desciendan vivos al Seol,
porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos.

En cuanto a mí, a Dios clamaré; y Jehová me salvará.
Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y Él oirá mi voz.

El redimirá en paz mi alma de la guerra contra mí,
aunque contra mí haya muchos.

Dios oirá, y los quebrantará luego, el que permanece desde la antigüedad;
por cuanto no cambian, ni temen a Dios. Selah



Extendió el inicuo sus manos contra los que estaban en paz con él; violó su pacto. Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla, pero guerra hay en su corazón; suaviza sus palabras más que el aceite, mas ellas son espadas desnudas. Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo. Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de perdición. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días; Pero yo en ti confiaré.